



Delcia Enricone

La utilidad de medios en proyectos

Durante el Seminario Regional sobre el Proyecto Principal realizado en septiembre en la sede de CIESPAL en Quito, CHASQUI solicitó a dos participantes, la brasileña Delcia Enricone y el francés Pierre de Zutter, que escribieran para la sección Controversia sus puntos de vista sobre las posibilidades de utilizar y aprovechar los medios de comunicación colectiva en la educación.

Partiendo del hecho básico de que los medios masivos están establecidos desde hace muchos años en América Latina y son parte importante de la realidad, los dos autores, desde diferentes concepciones, nos presentan en forma sucinta opiniones y sugerencias sobre esta importante problemática.

Tomando en cuenta las características de un artículo, resulta difícil abarcar la totalidad de implicaciones que -por su complejidad- provoca el tema propuesto. Mientras tanto, podemos delinear algunos aspectos significativos, partiendo de la contribución de varios autores que estudiaron el asunto con diversos y profundos enfoques y de los conceptos básicos que, aunque no se caractericen por su precisión o rigor científico, son necesarios como delimitadores del contenido e indicadores de la línea de pensamiento.

A continuación, presentamos algunas sugerencias y concluimos con la misma actitud a que se refiere Drumond de Andrade: "es hora de comenzar todo de nuevo, sin ilusión y sin prisa, pero con la tenacidad del insecto que busca un camino en el terremoto".

COMUNICACION

La comunicación es un proceso en crecimiento y es difícil delimitar su contenido, debido a la evolución de los medios, a los problemas derivados de su influencia y al poder que otorga a quien lo detenta.

Un gran número de estudios recientes consideran diversos tipos de comunicación: alternativa, popular, artesanal, participativa, horizontal, etc., con campos conceptuales no siempre bien dimensionados.

Alfredo Paiva recuerda que estos experimentos pretenden mucho más que una oposición o sustitución del sistema de comunicación colectiva. "Son formas de interrelación y acción, orientadas por un proyecto de transformación social

cuya meta es establecer relaciones económicas y sociales justas y democráticas. Y, cabe señalarlo, son formas impulsadas - la mayoría de las veces - independientemente de las políticas oficiales y, muchas veces, en franca contradicción con ellas". (1)

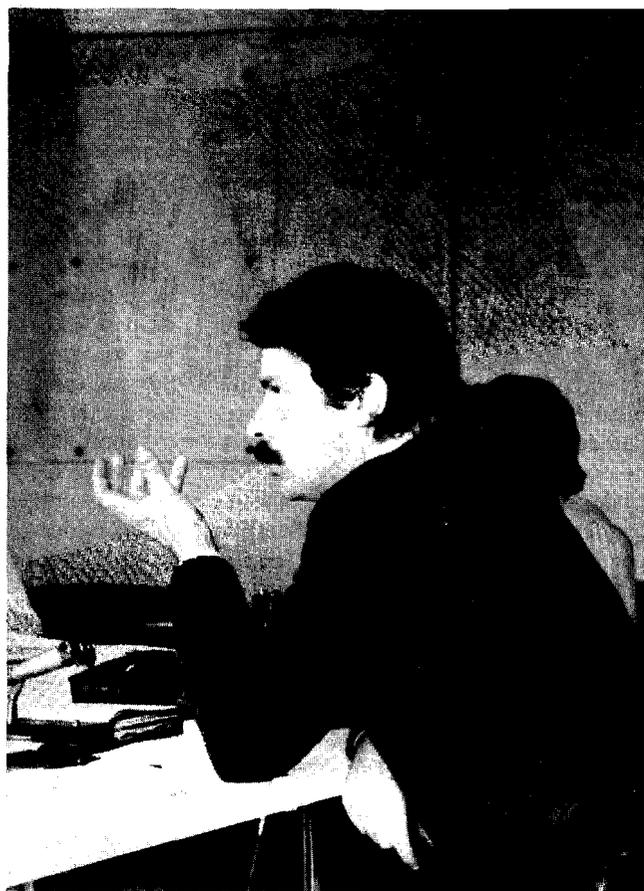
También son actuales temas como: derecho a la comunicación, democratización de la comunicación y relación entre comunicación y diálogo.

continúa en pag. 60

(1) PAIVA, Alfredo. "La Comunicación Alternativa: un tema para la acción". Documento presentado al Primer Foro Internacional de la Comunicación Social. Lima, Perú, Junio de 1982, mimeo., p.3.

ización masivos educativos

Pierre de Zutter es de la idea de que lo antieducativo de los medios masivos se da por la existencia de los sistemas de producción, difusión y venta de mensajes que solo buscan multiplicar la rentabilidad de los propietarios de dichos medios, llámense radio, televisión o prensa, y por eso plantea como alternativa, no la creación de otros sistemas de medios masivos más "educativos", sino el fortalecimiento de una dinámica de comunicación educativa en la base. En cambio, Delcia Enricone, partiendo del supuesto de que no se puede excluir el empleo de medios masivos sofisticados para la educación, presenta varias sugerencias para utilizar los medios de comunicación en proyectos educativos en América Latina.



Pierre de Zutter

Aceptar entrar a un debate sobre la posibilidad o imposibilidad de aprovechar los medios masivos de comunicación en la educación latinoamericana, es de alguna manera meterse en una trampa, consciente o inconscientemente. Porque no se puede analizar el tema así, en abstracto, desvinculándolo de los problemas de fondo de la educación, sus opciones fundamentales, la naturaleza de su proceso. La tendencia a debatir el problema de los medios como tales es precisamente la que conduce a las actitudes corrientes en el continente, cuando encontramos "partidarios" de tal o cual medio, cuando enfrentamos verdaderas modas que arrastran a educadores y comunicadores en la aplicación de recetas milagrosas.

Los medios de comunicación masiva se constituyen en esperanza (¿en

ilusión?) y en centro de debates y modas, desde el momento en que se pierde de vista la educación como proceso, basado en procesos de comunicación, para enfocarla como programa institucional; desde el momento en que la educación deja de ser un objetivo para convertirse en una meta.

No debería haber en realidad debate sobre las posibilidades de uso de estos medios masivos como tales. Desde el punto de vista del proceso educativo, no se trata de aprovechar o no estos medios. Existen, son parte de la realidad local y nacional de las poblaciones latinoamericanas, y se trata de conocerlos, comprenderlos y actuar sobre ellos como sobre el resto de la realidad.

MASIVOS Y ANTIEDUCATIVOS

La realidad latinoamericana, y en gran medida la mundial, enseña que los medios masivos de comunicación, como sistemas de producción, distribución y venta de mensajes, son antieducativos, si entendemos la educación como proceso de formación, a través de la re-creación de conocimientos y del aprendizaje de la participación activa en la sociedad.

La educación requiere reflexión y debate, por medio de los intercambios, de los silencios, para desembocar sobre la re-creación y el aprendizaje. Los medios tienden al contrario a modelar actitudes pasivas, acrílicas, negando los silencios, los intercambios directos, los debates interpersonales. Los medios tratan de anestesiar para conseguir la mo-

delación del hombre, en lugar de su formación.

¿Es esta realidad inherente a la naturaleza misma de los medios masivos o es el producto de una situación actual, de las formas de organización, de la orientación, de la programación?. Conviene diferenciar dos elementos: los medios masivos como sistemas empresariales de producción, distribución y venta de mensajes, y las tecnologías utilizadas para tales fines.

SISTEMAS Y TECNOLOGIAS

Las tecnologías no son más que recursos puestos al servicio de la capacidad de expresión humana. Cada una tiene su propio potencial, su propio lenguaje, sus propias limitaciones. Y todas pueden aportar al proceso educativo como fuentes de información, instrumentos de intercambio, incentivos al desarrollo de la capacidad de expresión.

Los sistemas empresariales de medios masivos tienen por el contrario una verdadera dinámica antieducativa. Están insertos en el nivel de la comunica-

ción como artículo de consumo, y responden a las reglas de juego del mercado, es decir la competencia, la necesidad de estimular el afán de consumo de su público potencial y la necesidad de orientar al consumidor hacia sus propios productos, por tanto de modelarlo de acuerdo a la naturaleza de sus productos. De ahí el carácter antieducativo.

Lo malo de la prensa, no es la existencia de las diversas tecnologías de impresión. Lo malo viene de la creación de sistemas de producción centralizada de periódicos, con montos de inversión que superan las posibilidades de los grupos comunitarios, dependientes de la financiación publicitaria de quienes necesitan influir o deformar a los lectores para vender sus productos o ideas, dependientes también de un sistema de competencia que les obliga a tratar de convertir al lector en consumidor cautivo.

Lo malo de la radio, no es la presencia de la tecnología de grabación de sonidos y difusión de los mismos por las ondas. Lo malo es que esta tecnología esté concentrada en manos de empresas que dependen financieramente

no de quienes estén interesados en intercambiar sus mensajes a través de las ondas, sino de quienes necesitan penetrar en los hogares, en la intimidad de los oyentes, para vender sus productos o ideas.

Lo malo de la televisión, no es la tecnología de grabación y transmisión por las ondas de imágenes y sonidos. Lo malo de la televisión viene de la existencia de empresas dueñas de canales y que deben imponer sus programas en un máximo de hogares y durante la mayor cantidad de horas al día, para multiplicar su rentabilidad.

LA LOGICA DEL CONTROL

Lo antieducativo, no es la tecnología en sí, la forma de expresión. Lo antieducativo es la existencia de los sistemas de producción, difusión y venta de mensajes. Porque estos sistemas tienen una lógica ineludible y profundamente destructiva: para vivir, para sobrevivir en el mercado, para retribuir las grandes inversiones que requieren, estos sistemas necesitan controlar al máximo su público, impedir que se vaya donde la compe-

Delcia Enricone (viene de la pág. 58)

Para la Comisión MacBride, la comunicación es un aspecto de los derechos humanos aunque "el derecho a la comunicación no haya recibido su forma definitiva, ni su pleno contenido". Entre los elementos que integran ese derecho están: "el derecho de hacer preguntas, a ser informado, a informar y a otros derechos de información". (2)

El informe MacBride alerta que una democratización de la comunicación requiere una información más abundante, que proceda de varias fuentes, siempre con posibilidad de reciprocidad y añade: "... sin una mayor participación de los lectores, los espectadores y los oyentes en la adopción de decisiones y en la elaboración de los programas de los medios de comunicación social, la verdadera democratización no llegará a ser una realidad". (3)

(2) MACBRIDE, Sean et al: **Un solo mundo, voces múltiples**, Comunicación e información en nuestro tiempo. Fondo de Cultura Económica, México/UNESCO, París, 1980, p. 301.

(3) Op. cit. p. 302.

Esta participación se relaciona con las capacidades de escuchar, de ver y de participar. "Cómo compatibilizaría la democratización de la comunicación con el carácter vertical, unilateral de los medios de masa, que son acusados de no permitir el diálogo, de masificar y alienar a sus públicos pasivos y adormecidos?".

Esta pregunta contiene varios conceptos. Juan Díaz Bordenave destaca, en primer lugar, el valor del diálogo como condición básica de democratización, la posibilidad de que el medio de comunicación de masas establezca y fomente un macrodiálogo con su público y la necesidad de que las sociedades liberales tengan canales legítimos e institucionalizados de comunicación societaria, y añade: "Mi segunda reacción a la cuestión se basa en el hecho de que los medios de comunicación colectiva pueden volverse mucho más dialogales de lo que son hoy en día, utilizando sistemáticamente métodos y tecnologías que los conviertan en instrumentos de participación popular". (4)

"... No hay un medio de comunicación ideal para educar; siempre existirán factores condicionantes, opciones filosóficas y conocimientos específicos. ..."

La democratización de la comunicación exige diálogo y éste aparece también en Armando Vargas cuando distingue entre comunicación e información: "Recapitulando puede decirse que, en el pasado, el rol de la comunicación era percibido esencialmente como un proceso para informar e influir sobre las personas. Ahora se propone que la comunicación debe ser entendida como un proceso de interacción social, a través del

(4) DIAZ BORDENAVE, Juan. "Democratización de la Comunicación: teoría y práctica". CHASQUI 1 (IIa. Epoca), Ecuador, 1981 p.19.

"Las tecnologías no son más que recursos puestos al servicio de la capacidad de expresión humana".

tencia. Para ello, no tienen otra alternativa que tratar de modelarlo en función del consumo de cierto tipo de mensajes y tratar de tenerlo bajo control durante la mayor parte del día. Es así como radio y televisión tienden a extender su programación un máximo de horas. Es así como los periódicos buscan multiplicar y diversificar al máximo sus páginas. Es así como, en general, los medios masivos tienden al monopolio, o cuando menos al oligopolio, y tratan de abarcar progresivamente un máximo de áreas y formas de comunicación.

El ser humano necesita diversión, distracción, más aún cuando la realidad cotidiana es la miseria física, es la miseria moral de ambientes deshumanizados,

es el trabajo embrutecedor. Los sistemas de medios tienden entonces a ofrecer un máximo de diversión y espectáculo, un entretenimiento lo más anestésico posible, para poder retener la atención de sus públicos. Porque ésta es la necesidad: retener al máximo el público.

¿UN SISTEMA POR OTRO?

Esta es la realidad de los medios masivos capitalistas. Existe la posibilidad de aprovechar algunos espacios dentro de la programación de estos medios. Experiencias como la serie radial "Jurado 13" así lo demuestran. Pero tal posibilidad es muy limitada porque va en contra del mismo sistema de los medios masivos. La conclusión lógica de un programa realmente educativo debería ser: "ahora apague su aparato receptor y póngase a reflexionar, analizar, debatir". Pero los medios masivos no pueden hacerlo. Necesitan que el público siga consumiendo su producción.

Los grandes sistemas de medios que se crean con orientación educativa en países capitalistas y en países no-ca-

pitalistas están de todas maneras enfrentados a la competencia y/o al modelo de los sistemas de medios capitalistas y entran de algún modo en su juego. El mismo hecho de organizarse en grandes sistemas de medios los lleva a querer captar el público y convertirlo en consumidor de su programación. Porque los grandes sistemas, por tratar de abarcar una extensión mayor de público, tienden necesariamente a ser verticalistas, a ser difusores y no creadores de comunicación.

UNA TECNOLOGIA ORIENTADA

Toda la lógica de los grandes sistemas de medios es tener un emisor por un máximo de receptores pasivos, mudos. En cuanto el ideal educativo sería que cada persona o grupo pueda tener en su aparato receptor el acceso a un máximo de emisores y que este aparato pueda a su vez servir de emisor.

Este aspecto, la necesidad de ser a la vez emisor y receptor en el proceso educativo, es generalmente incompatible con los grandes sistemas de medios, pero

intercambio equilibrado de información y experiencias. Este cambio de percepción implica el predominio del diálogo sobre el monólogo". (5)

Este intercambio de informaciones exigiría una selección de informaciones en función de las limitaciones económicas y técnicas de los medios, de las limitaciones de los seres humanos que las reciben y de su utilidad para la sociedad. Para nosotros, la comunicación no es sinónimo de diálogo y, aunque éste sea necesario en la educación, hay una variedad de formas para realizar la comunicación y generar procesos de participación.

Por lo tanto, la comunicación abarca la información pero se distingue de ella, de la misma forma como la educación abarca más que la instrucción.

Como acción humana, la comunicación contiene elementos fundamenta-

(5) VARGAS, Armando. "Comunicación: participación y diálogo". CHASQUI 1 (IIa. Epoca), Ecuador, 1981, p.24.

les:

- una opción filosófica relacionada con las necesidades del hombre;
- una configuración del contexto de la acción;
- un conocimiento crítico de los principios científicos y un conocimiento práctico de los instrumentos técnicos.

La educación es también una acción humana con los mismos elementos fundamentales y la manera como se piensa sobre una se refleja en la otra. Así, en el proceso educativo, la valorización del diálogo evidencia todo una concepción de la persona, de respeto al otro, de derecho a la expresión. Por lo tanto, comunicación y educación son dos procesos interrelacionados. Una y otra responden a una necesidad vital del hombre: compartir pensamientos, ideas, deseos, intenciones y conocimientos.

Las relaciones recíprocas entre comunicación y educación han sido objeto de análisis que particularizaron los efectos educativos de la comunicación. Por

ejemplo: las posibilidades que la información tendría para influenciar sobre los hábitos mentales y las actitudes críticas de las personas; los diferentes resultados de la utilización de los medios de comunicación colectiva en la educación formal y no formal; el valor educativo de la información y de la comunicación, etc.

COMUNICACION COLECTIVA

Autores como Petersen, Jensen y Rivers consideran a la comunicación colectiva como una clase del proceso más amplio de la comunicación. Por lo tanto, deducimos que los elementos anotados como fundamentales para la comunicación como acción humana, deben ser considerados cuando analizamos la comunicación colectiva.

Así, puede ocurrir que en un determinado contexto ideológico, la comunicación interpersonal sea enfatizada y polarizada en contraposición a la colectiva.

no con las tecnologías propiamente dichas.

Lo que sucede con las tecnologías, es que su desarrollo está supeditado a los intereses de los grandes sistemas, que las investigaciones se orientan hacia lo que conviene a estos grandes sistemas: mayor capacidad de difusión para un solo emisor, mayor centralización y sofisticación de la producción. Al contrario, la educación necesitaría que los investigadores tecnológicos desarrollen pequeños centros de producción descentralizada y barata, aparatos para la difusión simultánea y recíproca en múltiples direcciones, aparatos baratos para una recepción crítica, es decir aparatos que permitan la reflexión y el debate durante la recepción, gracias a la posibilidad de ritmar los mensajes con silencios y tiempos de intercambios y debates, indispensables para el proceso formativo.

Los educadores—comunicadores tienen por tanto dos campos de acción, en cuanto a los medios masivos de comunicación. Por un lado, una intervención a nivel de los sistemas de medios masivos. Por otra parte, el aprendizaje

de las formas de expresión empleadas por los medios masivos y el aprovechamiento y adecuación de las tecnologías respectivas.

Más que un aprovechamiento de los medios masivos, la educación debería plantearse la necesidad de interve-

“La única alternativa debe partir del fortalecimiento de una verdadera dinámica de comunicación educativa en la base”.

nir sobre los sistemas de medios masivos. Lo importante no es tanto tratar de pasar algunos “contenidos buenos” entre tantos “contenidos malos”. Lo importante es luchar contra la naturaleza y los efectos de estos sistemas, que son los principales agentes de

deseducación de la sociedad moderna, los principales agentes de la pasividad, de la anti—cultura.

Esta lucha contra los medios de alienación masiva puede darse en muchos terrenos. Uno de ellos es el propio terreno de los medios masivos, buscando todas las brechas internas para llevar sus públicos a cuestionarlos, a asumir una actitud crítica frente a ellos. Los programas educativos que se incorporen a la programación de los medios masivos deberían buscar la forma de llevar, más o menos sutilmente, a la desestabilización de los mismos, en cuanto a su verticalismo y a su voluntad de expansión.

LA CULTURA PROBLEMATIZA— DORA

Otro terreno de lucha son las actividades educativas tradicionales, tanto las formales, las no—formales, las informales. Allí es importante problematizar la cuestión de los medios masivos y sus efectos antieducativos. Un tema problematizador muy útil puede ser el de la cultura. Los medios masivos tien-

Everett Rogers (6) presentó seis diferencias entre comunicación colectiva y comunicación interpersonal. La más conocida se refiere a que, en la comunicación de masa, el flujo del mensaje tiende a ser unilateral, lo que traería perjuicios si se emplea en la enseñanza. Entretanto, la sexta diferencia exige un análisis más complejo: los canales interpersonales tienen como posible efecto la formación y cambio de actitudes, y los canales de comunicación masiva, el cambio de conocimientos.

No se trata de reconocer que los efectos demuestran la superioridad de la comunicación interpersonal sobre la de masas. La comunicación colectiva no se opone a la interpersonal y, a través de mensajes que alimenten y enriquezcan el debate educativo, puede inclusive apoyarla y facilitarla, trayendo indicaciones y conocimientos externos.

La evolución de los medios de co-

(6) ROGERS, Everett M. *Mass Media and interpersonal communication. En Handbook of communication, org. por Ithiel de Sola Pool et al. Chicago, Rand MacNally, 1973, p. 291.*

municación colectiva no disminuye el significado de la comunicación, por el contrario, en estos últimos años ha provocado nuevas teorías e innumerables investigaciones. Por medios de comunicación colectiva se entienden los instrumentos de propagación masiva de mensajes. Sin embargo, estos medios no son

“Los fundamentos de toda acción humana son prerequisites para la presentación de algunas sugerencias que todo proyecto pedagógico precisa incorporar”.

producto de modelos desligados del sistema político o de la organización social. Sobre ellos hay aspectos operativos que varían de acuerdo a la posición: nacional, local o internacional. Esto no significa que los medios sean neutros, no lo son; hay una gama de aspectos que

dependen de situaciones concretas.

Por otro lado, se puede hablar de la utilización de los medios de comunicación colectiva, de metodologías de implementación e, inclusive, de sus limitaciones, dilemas y contradicciones, reconociéndose la existencia de fundamentos teóricos y resultados de investigaciones que tienen validez universal.

Para concluir estas consideraciones sobre comunicación afirmaremos: no hay un medio de comunicación ideal para educar y siempre existirán factores condicionantes, opciones filosóficas y conocimientos específicos que fundamentarán la selección del tipo de medio.

EDUCACION

Es evidente que un proyecto educativo dependerá del concepto y de la interpretación que se tenga de la educación. Este es un fenómeno de naturaleza esencialmente ideológica, social, que no puede ser interpretado al margen de su contexto. La educación tiene un significado histórico y está sujeta a las

den a imponer una cultura universalizante. Pero, debajo de la pretendida difusión de esta cultura universal, es fácil encontrar los efectos de destrucción de las culturales locales, de la identidad cultural de los grupos locales, sin que por ello "accedan" a la supuesta cultura universal. La transculturación o aculturación resultantes de la acción de los medios masivos son muy palpables. Una educación basada en la revalorización de la expresión local y el rescate y fortalecimiento de las identidades culturales puede tener ahí un terreno propicio para problematizar los medios masivos.

El último ámbito de lucha es el de la construcción de alternativas a los sistemas de medios masivos. En este punto regresamos a la cuestión de las tecnologías.

CONSTRUIR ALTERNATIVAS

Partiendo de las formas de expresión en uso dentro de cada grupo local, para culminar en lo posible en las formas más modernas de expresión en uso a nivel nacional o internacional, la educación debe abocarse al aprendizaje de

todas las formas existentes y potencialmente útiles para los educandos. Las tecnologías sobre las cuales se sustentan los sistemas de medios masivos forman parte de esta realidad y deben ser incluidas cada vez que se puede. Pero, como ningún aprendizaje se hace en abstracto, ni es educativo a menos de desembocar

"Más que un aprovechamiento de los medios masivos, la educación debería plantearse la necesidad de intervenir sobre los sistemas de medios masivos".

sobre una acción o posibilidades de acción, la dinámica educativa exige que se puedan producir localmente mensajes basados en las nuevas tecnologías.

Esta base es la que puede servir para construir alternativas competitivas

a los sistemas de medios masivos. Todo proceso educativo local debería desembocar sobre la creación de canales estables de comunicación (información y diálogo) a nivel de cada localidad o grupo de localidades. Y estos canales, controlados y manejados por la misma población, pueden estructurarse progresivamente a nivel regional y quizás nacional, con sistemas de intercambio y coordinación.

La única alternativa viable a los grandes sistemas de medios masivos de comunicación no es, pues, la creación de otros sistemas de medios masivos, más "educativos" esta vez. La única alternativa debe partir del fortalecimiento de una verdadera dinámica de comunicación educativa en la base, para ir construyendo una pirámide progresiva, y posibilitar así los intercambios de nivel regional, nacional e internacional, sin destruir los procesos de intercambios de los grupos locales. Las tecnologías pueden entonces ser aprovechadas. Se trata de dar la batalla por adecuarlas, orientando una investigación tecnológica especial y apropiando los elementos útiles de las tecnologías existentes.

contingencias de la historia. Entretanto, la relación que existe entre educación e historia es al mismo tiempo retrospectiva y prospectiva. Si la educación debe transmitir el patrimonio acumulado por la tradición, también debe hacer proyecciones alternativas de futuro.

Constatamos la existencia de un consenso sobre el deseo de un futuro diferente, aún cuando no se pueda saber claramente cómo será. También convenimos en que la educación tiene responsabilidades y participará en la construcción de este futuro aunque no sepamos exactamente cómo. Mientras tanto, la educación deberá provocar, inicialmente, una reflexión problematizadora y concientizadora que se fundamente en la aspiración histórica del hombre que vive en determinado tiempo y espacio.

EDUCACION Y COMUNICACION COLECTIVA

Al analizar los límites para la utilización de los medios de comunicación colectiva en la enseñanza, Michel de Souchon anota la disociación que existe

entre ellos y las dos funciones de la educación: "transmitir información y practicar la formación". Y, refiriéndose a la segunda función, recuerda lo que decía Nietzsche: "lo que es verdaderamente importante no se enseña sino de persona a persona". Más adelante, al registrar las dos tendencias de la pedagogía mo-

La comunicación colectiva no se opone a la comunicación interpersonal.

derna, la racional y la no directiva, dice: "Las dos tendencias rechazan el empleo masivo de las técnicas de difusión para derramar sobre regiones enteras contenidos educativos como si se tratara de verter abonos o fertilizantes sobre grandes superficies". (7)

Souchon destaca que, en cualquier perspectiva, la preferencia en materia educativa es por los medios de comunicación "que permiten una utilización flexible, una consulta descentralizada, un empleo personalizado". Estamos completamente de acuerdo con el autor cuando defiende la revalorización de los medios modestos como camino de aproximación de los universos de la escuela y de los medios de comunicación. Si los medios técnicos más sofisticados ejercen una especie de fascinación en el cuerpo docente, una evaluación más objetiva muestra que con medios más simples se puede conseguir resultados educativos importantes porque están más próximos de los usuarios y de sus preocupaciones cotidianas". (8).

Sin embargo, la valorización de los medios de comunicación más modestos

(7) SOUCHON, Michel. "Educación y medios de comunicación de masas: contradicciones y convergencias." In: Perspectivas, Vol. XII, No. 1, 1982 p. 116.

(8) Op. cit. p. 117.

no podrá excluir el empleo de medios más sofisticados. No es racional despre- ciar la contribución de los medios de comunicación colectiva como es irracional no reconocer los avances de la ciencia y de la tecnología.

Los problemas educativos no se reducen a problemas de eficiencia y la utilización de los medios de comunicación colectiva no se restringe al estudio del contenido de los mensajes y al análisis de la metodología de cada medio; alcanzan el "para qué" y el "por qué" de la educación.

COMUNICACION COLECTIVA EN PROYECTOS EDUCATIVOS

En Guédez (9) encontramos el concepto y los aspectos constitutivos de un Proyecto Pedagógico considerado como un recurso teórico-metodológico, referencia instrumental que sirve para conocer la realidad del sistema educativo, para juzgarlo y, a partir de ahí, vislumbrar los hechos que desencadenen una acción transformadora sobre la realidad. Los fundamentos de toda acción humana son los prerrequisitos para la presentación de algunas sugerencias que todo proyecto pedagógico - como medio- necesita incorporar.

¿Qué necesitarían hacer los educadores para utilizar los medios de comunicación colectiva en proyectos educativos? ¿Qué podrían hacer?

- Como la educación no concierne sólo a lo pedagógico, deberían profundizar en el estudio de las Ciencias de la Educación, considerándolas dentro de una estructura ideológica, en función de un contexto históricamente situado.

- Incluir el estudio del proceso de comunicación en los cursos de formación profesional de los educadores, capacitándolos para valorar la contribución de los contenidos y de los medios.

- Entrenamiento en técnicas de carácter participativo, esenciales para adecuar la comunicación a la realidad a que está dirigida y que pretende modificar: es el desarrollo de la metodología de participación comunitaria.

(9) GUEDEZ, Víctor. *A Tecnología Educativa no contexto de un proyecto histórico - pedagógico. Documento presentado en el Seminario de Dirigentes de la ABT, Rio de Janeiro, septiembre de 1982.*

- Revisar el proceso de enseñanza-aprendizaje para permitir la formación de individuos dotados de sentido crítico que puedan evaluar las orientaciones del sistema educativo existente.

- Revalorizar la formación cultural, eminentemente crítica, en todos los grados de enseñanza y, especialmente, en el superior donde ha predominado la formación profesional.

- Promover el uso más creativo de los medios de comunicación tradicionales, a través de discusiones en grupo, explotación del material de apoyo, combinación de varios medios, etc.

- Enfatizar en el estudio de la educación no formal, procurando: introducir en los sistemas educativos las ventajas de la flexibilidad que le caracteriza; adecuar la metodología de la enseñanza a las necesidades de los educandos; propiciar el uso de los medios de comunicación colectiva para alcanzar áreas y contenidos no abarcados por la educación formal.

- Promover programas de formación técnica, necesaria para el empleo de los nuevos medios de comunicación colectiva.

- Formación del educador-comunicador. La conceptualización de la educación-comunicación como dimensiones inseparables de un proceso de formación armónica del hombre, lleva a considerar que el educador debe ser -al mismo tiempo- un comunicador y viceversa.

- Iniciar, con rapidez, la planificación e implantación de estrategias que provoquen cambios en la mentalidad de los educadores con respecto a la relación educación-comunicación, pues como dice Souchon: "ninguna reforma pedagógica caerá del cielo poblado de satélites".

La difusión del Proyecto Principal de la UNESCO no provocará cambios de actitudes sobre las transformaciones necesarias en los proyectos educativos, si no existe un proceso de concientización colectiva sobre lo que se puede y debe ser hecho.

En los documentos de la UNESCO se reconoce la importancia de la participación y las posibilidades de utilización de los medios de comunicación colectiva.

En un mundo con dificultades no es justo perder contribuciones que, críticamente evaluadas, pueden facilitar la consecución de los objetivos educacionales específicos del proyecto.

En las sugerencias específicas (12.G) la Reunión de Quito (abril de 1981) sobre "Proyecto Principal de Educación en la América Latina y el Caribe" recomienda: "Aprovechar los medios de comunicación para las acciones educativas; familiarizar a los maestros con el uso de estos medios e introducir acciones específicas que permitan a alumnos y maestros una práctica de recepción crítica de los mensajes emitidos por los medios de comunicación". (10)

La Declaración de México (diciembre de 1979) ya recomendó la adecuada utilización de las posibilidades ofrecidas por los medios de comunicación colectiva.

Los Proyectos educativos deben ayudar a construir un futuro "... en el cual todas las sociedades sean capaces de dominar y utilizar, de acuerdo con sus propios valores, los múltiples instrumentos de progreso que los medios de comunicación colectiva ponen al servicio de su desarrollo y de la comprensión fraterna entre todos los países". (11)

DELICIA ENRICONE, Doctora en Educación - Universidad Católica de Rio Grande do Sul.
Asesora de FEPLAM - Rio Grande do Sul - Brasil.

(10) UNESCO, Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe. **Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe**, Santiago de Chile, 1981, p. 7.

(11) M'BOW, Amadou-Mahtar. Sesión inaugural de la Segunda Reunión del Consejo Intergubernamental del Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación, Acapulco, enero de 1982.